

Sesión 12 Llamados para servir, dar, orar, ayunar y bendecir (Mt. 6:1-21)

I. RESUMEN: INTRODUCCIÓN

- A. El Sermón del Monte es la declaración más completa de Jesús en el rol del creyente en colaborar con la gracia y es la "prueba de fuego" para medir nuestro desarrollo espiritual y nuestro impacto ministerial. Jesús nos llama a cultivar **ocho bienaventuranzas** (5:3-12) a medida que buscamos la **obediencia que de fruto al 100%** (5:48), **resistir las seis tentaciones** (5:21-48), y **llevar a cabo las cinco actividades del reino** (6:1-21).
- B. Él describe cinco actividades del reino que nos posicionan para recibir más gracia: **servir** y **dar** (obras de caridad: el servicio y/o dinero) (6:1-4,19-21), **orar** (6:5-13), **bendecir a nuestros adversarios** (completo perdón, 6:14, 5:44), y **ayunar** (6:16-18), las cuales nos dirigen a las recompensas de Dios (Mt. 6:4, 6, 18, 20).

⁴ Para que sea tu limosna [servir o dar dinero; v. 20] en secreto; y tu Padre... te recompensará en público ⁶... cuando ores... tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. ¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial... ¹⁶ Cuando ayunéis... ¹⁸... y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. ¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra... ²⁰ sino haceos tesoros en el cielo (Mt. 6:4-20)

- C. Es maravilloso ver la sencillez y accesibilidad de estas cinco actividades que al mismo tiempo ayudan a las personas, conmueven a Dios, y nos cambian con el tiempo, a pesar de que usualmente son actividades pequeñas y débiles en sí mismas. Las disciplinas espirituales no nos hacen ganar el amor de Dios, sino que colocan nuestros fríos corazones ante la "hoguera de su presencia." Él no nos ama más, pero sí da más a nuestro corazón, cuando adoptamos estas disciplinas.

⁶ Pero él da mayor gracia... Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes (Stg. 4:6)

- D. Las 9 Bienaventuranzas (Mt. 5:3-12) se expresan en las cinco actividades del reino (Mt. 6:1-21).
- 1. Ser pobres de espíritu**: viendo nuestra necesidad de avances en nuestro corazón, ministerio, la iglesia y la ciudad.
 - 2. Clamar o llorar por avance**: estando lo suficientemente desesperados como para ser extremos en la búsqueda de avances.
 - 3. Caminar con mansedumbre**: tener un espíritu de servicio en el uso de nuestros recursos (tiempo, dinero, etc.)
 - 4. Tener hambre de justicia**: buscando consistentemente a Dios por los avances de Su reino.
 - 5. Mostrar misericordia**: tratando a los demás con un espíritu tierno cuando nos fallan, nos atacan, o nos decepcionan.
 - 6. Ser puros de corazón**: buscando caminar en pureza en nuestros pensamientos, palabras y motivaciones.
 - 7. Ser pacificadores**: trayendo la paz o la sanidad en las relaciones rotas.
 - 8. Padecer persecución**: llevando el estigma y la presión de pararnos firmes por la justicia.

- E. Las exhortaciones de Jesús para estas cinco actividades fueron dadas con una *advertencia* y *promesa principal*. Él nos advirtió en contra de la hipocresía de llamar la atención sobre nosotros mismos en nuestra devoción a Dios, señalando este punto de diferentes maneras. También nos prometió que el Padre nos recompensará.
- F. Jesús nos llamó a evitar *sonar una trompeta*, es decir, llamar la atención sobre nuestra devoción y pasión por Dios. Él estaba hablando directamente a los fariseos (Mt. 23:5-7), quienes actuaban en público con un espíritu religioso. Jesús estaba abordando también nuestra tentación natural de querer tocar trompeta y llamar la atención sobre cuan devotos, apasionados, "ungidos", inteligentes, diligentes y generosos somos.

²... no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas [fariseos] en las sinagogas [servicios de oración o adoración] y en las calles [en público], para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (Mt. 6:2)

II. VIVIENDO ANTE DE LOS OJOS DE DIOS: SEGURIDAD DE LAS RECOMPENSAS

- A. Debemos ver el valor de estas cinco pequeñas actividades que ayudan a la gente, conmueven a Dios, y nos cambian. Jesús nos llama a vivir ante los ojos de Dios. Dios valora la "pequeñez" de estas cinco actividades. El Padre ve y se preocupa por nuestras obras pequeñas, incluso cuando los hombres no se percatan ni se preocupan por ellas.
- B. Jesús enfatizó que el Padre recompensará abiertamente estas actividades. Algunas de las recompensas son externas, cuando las circunstancias son cambiadas por el poder de Dios. Algunas son internas, cuando nuestro corazón tiene un encuentro con Él y se ablanda. Algunas son eternas, afectando nuestro destino en la era por venir.
- C. Hacemos estas cinco actividades del reino con la seguridad de Sus recompensas (eternas y temporales). Debemos tener la confianza de que sus ojos están puestos en nosotros y que Él está dispuesto y es sensible para respondernos. (Heb. 11:6).

⁶ Pero sin fe [confianza en Dios] es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Heb. 11:6)

- D. Jesús enseñó más acerca de las recompensas eternas que cualquier otro hombre en las Escrituras (Mt.5:5, 12, 19, 6:4-6, 18-20; 10:41-42; 16:27; 18:4; 19:21, 28-30; 20:16, 27; 22:14; 23:11; 25:21-23; Mr.9:41; 10:21, 42-43, Lc.6:23, 35; 9:48; 12:21, 33; 14:11; 16:11; 18:14, 22; 19:17-19; 22:26-30; Jn.12:26; Ap.2:7, 10-11, 17, 26-28; 3:4-5, 9, 11-12, 18, 21; 11:18; 16:5; 19:7-8; 22:12).

⁴ que sea tu limosna en secreto; y tu Padre... te recompensará en público. (Mt. 6:4)

⁶... cuando ores... ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público (Mt. 6:6)

¹⁸ para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt. 6:18)

- E. Nuestras perspectivas equívocas acerca de Dios salen a la luz cuando vemos el énfasis de Jesús en recompensar a su pueblo.

²⁷ *... el Hijo del Hombre vendrá... y entonces pagará [recompensará] a cada uno conforme a sus obras. (Mt. 16:27)*

¹² *He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. (Ap. 22:12)*

- F. ¿Ante qué audiencia vivimos y de quién estamos buscando el aplauso? Muchos creyentes nunca "ponen en marcha el cambio" para vivir delante de Sus ojos. Aquí es donde el poder y la transformación ocurren en nuestra vida.

- G. ***Pablo contrasta dos maneras de vivir:*** vivir como para Dios o como para el hombre, es decir, ya sea buscando el aplauso de Dios o el de los hombres. Pablo nos estaba diciendo cómo vivir en el Espíritu y caminar en libertad.

⁶ *no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios;*⁷ *sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres,*⁸ *sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. (Ef. 6:6-8)*

- H. ***Sirviendo al ojo:*** servir para ganar el aplauso y el reconocimiento de la gente al servir con más humildad, generosidad y diligencia cuando alguien está mirando. La clave del asunto es lo siguiente: ¿a quién estamos viendo? y ¿quién queremos que voltee a vernos? ¿estamos buscando el aplauso de Jesús o el de los hombres? ¿queremos que Jesús voltee a vernos o que los hombres volteen a vernos? Sabemos si estamos buscando que los hombres nos vean, si nos ofendemos cuando somos ignorados o criticados después de haber servido con diligencia.

III. EL ESTILO DE VIDA DE AYUNO: ACEPTAR LA DEBILIDAD INTENCIONAL

- A. No es suficiente sólo resistir lo negativo (Mt. 5); también hay que perseguir lo positivo (Mt. 6) Jesús resaltó cinco actividades del reino: servir, dar dinero, orar, bendecir a nuestros enemigos y ayunar.

- B. El ***estilo de vida del Sermón del Monte***, también conocido como ***el estilo de vida de ayuno***, es un llamado a aceptar la debilidad intencional para experimentar más del poder de Dios. Jesús habló de la paradoja en la vida de Pablo de aceptar la debilidad para experimentar más fuerza en el Espíritu (2 Co. 12:9). No se refería a la debilidad moral, sino a las decisiones piadosas de Pablo, para aceptar la debilidad intencional.

⁹ *Y me ha dicho: Bástate mi gracia [poder]; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. (2 Co. 12:9)*

- C. Hay cinco tipos de "ayuno" en el Sermón del Monte (Mt. 6:1-18). Ayunamos comida, tiempo, energía, dinero y palabras, cuando damos, servimos, oramos, bendecimos a nuestros enemigos, y dejando de comer comidas. Cada uno es una forma de ayuno, en la que voluntariamente

abrazamos la debilidad para experimentar más del poder de Dios. Al dar, ayunamos nuestro dinero y fortaleza financiera. En servicio y oración, ayunamos nuestro tiempo y energía, invirtiéndolos en los demás y en la intercesión. Al dejar la comida, ayunamos nuestra fuerza física y emocional. Bendecir a nuestros enemigos requiere que ayunemos nuestras palabras y reputación.

- D. Posiblemente el mayor enemigo del estilo de vida de ayuno entre los creyentes, es la falsa noción de que el ayuno es para el “cristianismo radical” y es opcional para el “cristianismo sano”. No lo es. El ayuno es normal y básico para la vida cristiana, es el ABC del cristianismo. No es posible vivir el cristianismo bíblico sin estar comprometido con un estilo de vida de orar, ayunar, dar, servir, y bendecir a los enemigos.

IV. OBRAS DE CARIDAD: LLAMADOS A SERVIR Y A DAR (MT. 6:1-4, 19-21)

- A. Estamos llamados a servir y dar (obras de caridad: servicio y/o dinero (Mt. 6:1-4, 19-21). Obras de caridad se refiere a actos de servicio y a dar financieramente. Incluye más allá de dar a los pobres, más bien abarca invertir el tiempo o el dinero en servir a la gente dentro de la voluntad de Dios.

¹ Guardaos de hacer vuestra justicia [obras de caridad, dando servicio o dinero; v. 20] delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. ² Cuando, pues, des limosna, no hagais tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas [reuniones públicas] y en las calles [mercado], para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. ³ Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, ⁴ para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt. 6:1-4)

- B. Más adelante, Jesús desarrolla aún más, la importancia de dar dinero (Mt. 6:19-21)

¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra... ²⁰ sino haceos tesoros en el cielo... (Mt. 6:19-20)

- C. Dar financieramente a los demás es una expresión de *ayunar* nuestro dinero. Servir implica *ayunar* nuestro tiempo y energía invirtiéndolo en otros. Jesús nos advirtió que no dejáramos que nuestra "mano izquierda" supiera lo que nuestra mano derecha hace, es decir, no nos “felicitemos a nosotros mismos.” No todas las ofrendas en la iglesia primitiva eran secretas (Hch. 2:44-45; 4:34-35; 5:1-10; 11:29-30). El punto es ser lo más discreto posible.

V. LLAMADOS A ORAR (MT. 6:5-13)

- A. Estamos llamados a orar (Mt. 6:5-8). La oración tiene muchas formas y con frecuencia incluye la meditación de la Palabra. Jesús nos enseñó a orar dándonos la Oración del Señor (Mt. 6:9-13).

⁵ Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. ⁶ Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt. 6:5-6)

- B. La oración es una expresión de debilidad voluntaria que hace que ayunemos nuestro tiempo y emociones. En lugar de utilizar todo nuestro tiempo para nuestro propio progreso o éxito, utilizamos de este tiempo para buscar a Dios por nosotros mismos y por los demás. En lugar de utilizar la mayor parte de nuestro tiempo libre entreteniéndonos con medios de comunicación, oramos. Al hacer esto, renunciamos a oportunidades para “hacer contactos en el mundo de los negocios” para desarrollar nuestras empresas o inclusive ministerios.
- C. Parte de la recompensa que Dios nos da, se encuentra en una mayor intimidad con Él, y parte de ella es una mayor productividad y rendimiento que sólo puede verse décadas más tarde. Jesús no estaba prohibiendo reuniones corporativas, la iglesia primitiva oraba en grupo (Hch. 1:14; 2:42; 12:5; 16:13). Él nos estaba advirtiendo de no llamar la atención sobre nosotros mismos en relación con nuestra oración, al estar a solas o en reuniones de adoración.

VI. LLAMADOS A BENDECIR (MT. 6:14-15)

- A. Estamos llamados a bendecir a nuestros adversarios como parte de expresar la plenitud del perdón (Mt. 6:14-15; 5:44). Esto está relacionado con el llamado a resistir la tentación de amar pasivamente (Mt. 5:21-42). Jesús profundiza en las implicaciones de perdonar a nuestros enemigos (Mt. 6:14-15).

¹⁵ mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mt. 6:15)

⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; (Mt. 5:44)

- B. El llamado a amar a nuestros enemigos activamente incluye nuestras palabras (bendecir), acciones (hacer el bien), y oraciones. Nuestros enemigos son los adversarios, que buscan hacernos daño o que esperan vernos fracasar.

VII. LLAMADOS A AYUNAR (MT 6:16-18)

- A. Estamos llamados a ayunar (Mt. 6:16-18). Jesús dijo: "Cuando ayunes" no "si ayunas", lo que implica que es algo que debe ocurrir en el curso normal de la vida de un discípulo. No ayunamos para hacer que Dios nos ame más, sino para aumentar nuestra capacidad espiritual para poder recibir y sentir más de su corazón, su Palabra y poder.

¹⁶ Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. ¹⁷ Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, ¹⁸ para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt. 6:16-18)

- B. Jesús enfatizó que el Padre recompensará el ayunar. Esta proclamación hace el ayuno importante. Jesús nos llama a ayunar porque sabe que sus recompensas superan con creces sus dificultades.